

1

SITUACIÓN ECONÓMICA Y COMPETITIVA DE LAS EMPRESAS DE GALICIA



1.1 Introducción

1.2 Coyuntura económica: una recuperación sostenida

1.3 Empresas y sectores de actividad

1.4 Coyuntura económica sectorial

1.5 Competitividad de la economía gallega en 2015-2016

1.6 Desarrollo económico regional

01. SITUACIÓN ECONÓMICA Y COMPETITIVA DE LAS EMPRESAS DE GALICIA

1.1. Introducción

Al evaluar el conjunto de la información macroeconómica disponible para el bienio 2015-2016 (datos INE e IGE y para 2015 datos ARDÁN) se comprueba que Galicia habría cerrado una larga década de turbulencias económicas con tasas de crecimiento muy por encima de la media europea, lo que nos permitirá recuperar los niveles de generación de riqueza (PIB) previos a la crisis en 2017.

Para alcanzar este logro, la economía gallega se ha beneficiado de un creciente dinamismo exportador que explicaría el buen comportamiento de nuestras manufacturas. La información de la base de datos ARDÁN, al ser muy representativa de las empresas manufactureras medianas y grandes, que además son exportadoras de bienes de consumo (agroalimentarios y de confección, sobre todo), permite constatar con claridad este rasgo diferencial de la recuperación gallega en el conjunto de la española.

Las previsiones de una ligera desaceleración para este año 2017 (en buena medida por el agotamiento del ritmo expansivo de la demanda interna) podrían, a la hora de la verdad, ser mayores o menores en función del dinamismo exportador de estas manufacturas, unas actividades que tienen un peso singular en la economía de Galicia. Actividades que, por tanto, deben considerarse estratégicas por ser uno de los motores básicos de nuestra economía regional, y dentro de las cuales las actividades de bienes de consumo duradero (automoción) o de equipo (naval y otras) deberían recuperar la cuota exportadora que alcanzaron en España años atrás.

En este contexto debe anotarse que la continuidad de nuestro éxito exportador hacia la UE en estos últimos años se enfrenta a una clara amenaza según se resuelvan las numerosas turbulencias institucionales a las que se enfrenta la Unión Europea.

Con todo, la mayor parte del crecimiento del bienio 2015-2016 ha de imputarse a la demanda interna. Ello remite al comportamiento de la inversión empresarial en bienes de equipo, a la actividad constructora y al dinamismo de los servicios.

La actividad constructora en Galicia presenta un mejor balance que en el conjunto de la economía española debido a la inversión y licitación de obra pública, ya que en el segmento de la vivienda nuestra recuperación se sitúa por debajo de la española. La inversión en bienes de equipo habría sido muy intensa en el bienio, aunque parece estar desacelerándose. Su auge se explica por la recuperación de los excedentes empresariales y las rentas no salariales en los últimos años.

Los servicios presentan un acusado dualismo. Por un lado, los financieros, inmobiliarios y públicos registran atonías derivadas de un endeudamiento excesivo, ya origen o consecuencia de la crisis. Y por otro, los comerciales, logísticos, de almacenamiento, de diseño, etc., que estarían teniendo un buen comportamiento al rebufo de las muy dinámicas exportaciones de confección. Exportaciones en las que en 2016 por vez primera Galicia superó la cuota exportadora que en España tenía Cataluña. Afortunadamente para la economía gallega ya que, entre nosotros, la demanda turística (interna y más aún externa) no tiene el dinamismo que favorece al conjunto de la economía española.

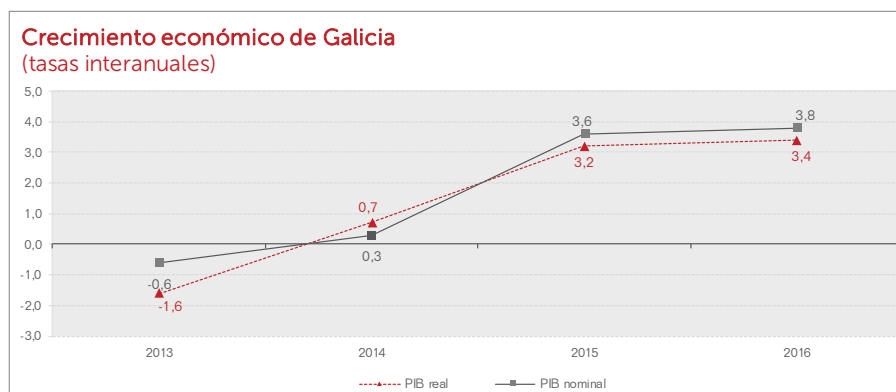
Esta poderosa recuperación de la producción, de la inversión empresarial y las exportaciones contrasta con una menos intensa recuperación del empleo. En esto, Galicia presenta una brecha más acusada que el conjunto de la economía española, imputable, en parte, a la ya anotada menor captura de demanda turística. Pero también a que el conjunto de las remuneraciones salariales se habrían ido deteriorando hasta el año 2014.

La transformación de este crecimiento (mayor en PIB que en empleo), en convergencia regional para el bienio 2015-2016, debe calificarse de ambivalente: por un lado, avanzamos en nuestra aproximación a la media española, aunque, por otro, dicho avance ha de imputarse en mayor medida a un peor factor demográfico que a un mejor desempeño económico.

1.2. Coyuntura económica: Una recuperación sostenida

Las primeras estimaciones del Instituto Nacional de Estadística (INE) para el año 2016 confirman la consolidación de la intensa recuperación que se había iniciado en el 2015, año que constituye el núcleo del presente informe ARDÁN.

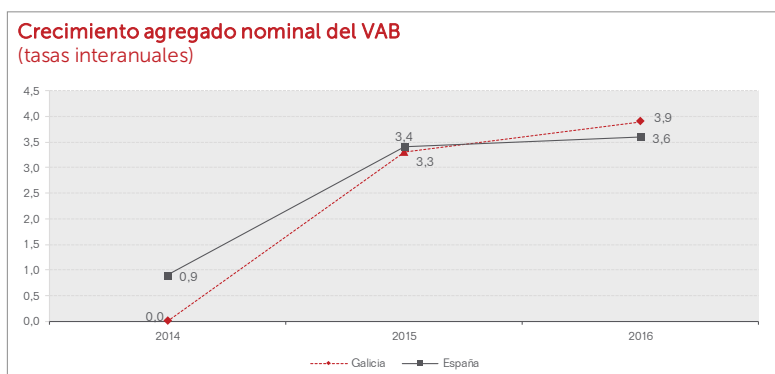
Tanto en tasas reales, que son las que habitualmente se manejan, como en tasas nominales, que aquí usaremos para contextualizar la información de la base de datos ARDÁN, el crecimiento agregado de la economía gallega se situó por encima del 3%, para acabar al final del año 2016 en un casi 4% en términos nominales. El Instituto Gallego de Estadística (IGE) reduce ambas tasas para 2016 pero, en cualquier caso, las sitúa por encima del 3% interanual.



Fuente: Elaboración propia con datos del INE

Se trata de un ritmo de crecimiento singularmente intenso puesto que casi duplica el anotado por el conjunto de los países de la UE o de la eurozona. Y se trata de un crecimiento que casi en el 80% viene explicado, según el IGE, por la demanda interna. Comoquiera que para el conjunto de España el INE eleva el papel del motor interno hasta casi el 90% de nuestra recuperación, podemos adelantar que en Galicia está teniendo un papel ligeramente más positivo el motor externo. Un motor en el que las empresas manufactureras y exportadoras tienen un gran papel y una muy alta cobertura en la base de datos ARDÁN.

Si evaluamos el crecimiento nominal del valor añadido bruto (VAB) de la economía gallega en el contexto del conjunto de la economía española, observamos un marcado paralelismo en el año 2015 llegando a superar al conjunto español en 2016, lo que nos permitiría compensar parcialmente el peor comportamiento anotado en la fase de la recesión de los años 2014 y anteriores.

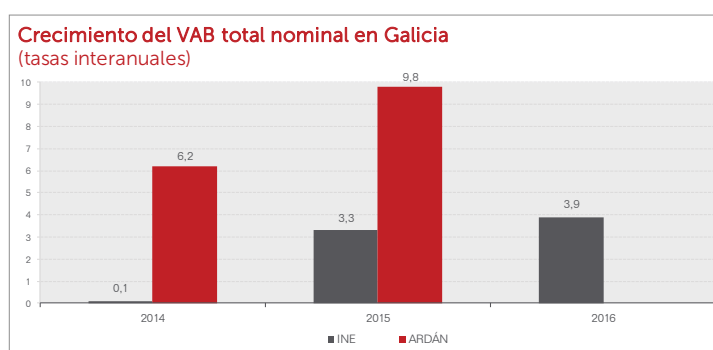


Fuente: Elaboración propia con datos del INE

El conjunto del bienio 2015-16, que será objeto central de este informe, puede calificarse, en consecuencia, de muy positivo en términos de crecimiento de la producción y de las rentas que conforman el valor añadido en nuestra economía. Aunque las previsiones disponibles para Galicia¹ en el momento en que esto se redacta apuntan hacia una desaceleración para este año 2017 en tasas entre el 2,5% y el 2,8%, de mantenerse la actividad económica en esos niveles estaríamos anotando un comportamiento muy superior al de las economías de nuestro entorno.

Las proyecciones macroeconómicas de la base de datos ARDÁN (muestra de abril de 2017 para 18.235 empresas) confirman estas tendencias en relación a la variación interanual del VAB total en términos nominales. En ambos casos las tasas del bienio 2014-2015 confirman una rotunda aceleración de la recuperación en más de 3 puntos sobre las tasas del año anterior.

Las diferencias en niveles obedecerían a la asimetría en la representatividad de la base de datos ARDÁN ya que, si en conjunto contabiliza algo más del 34% del VAB estimado por el INE para la economía gallega, ese porcentaje asciende al 54% en las manufacturas y cae al 32% en el sector servicios.



Fuente: Elaboración propia con datos del INE

En relación a esto y comoquiera que los niveles de crecimiento agregado en el bienio 2015-2016 son muy semejantes para Galicia y España, conviene analizar si en ambos casos los datos del INE en su desagregación sectorial permiten observar alguna asimetría². Más allá de la ya anotada sobre la mejor incidencia de la demanda externa en nuestro crecimiento, mayor incidencia que obviamente está más asociada al vector de la balanza comercial que al de los servicios turísticos.

Tanto para el caso del sector servicios como para el caso de la construcción las estimaciones del INE para el conjunto de España y para Galicia son muy semejantes y, al mismo tiempo, coincidentes con las que realiza el IGE para nuestra economía.

Sin embargo, para las actividades primarias e industriales las estimaciones del INE e IGE para Galicia son muy divergentes. El INE estima que ambos sectores crecieron más en Galicia que en el conjunto de España, mientras que de acuerdo con el IGE la situación sería la inversa. Al menos para el caso de las manufacturas si el comportamiento exportador de Galicia que analizaremos en el apartado correspondiente fuese superior al del conjunto de España, habría un buen motivo para concordar con las mejores estimaciones del INE para dicho sector en Galicia.

1 Foro Económico de Galicia: https://drive.google.com/file/d/0B5bH8fmR_Eb3eDJWLv9KRk0ybjQ/view

2 Cuando esto se redacta no se disponen de estimaciones ARDÁN para 2016.

Crecimiento interanual del VAB nominal, 2016

	INE		IGE
	España	Galicia	Galicia
Primario	4,1	6,0	1,2
Industria	1,9	2,7	1,0
Construcción	3,6	3,7	3,1
Servicios	4,0	4,1	3,9

Fuente: Elaboración propia con datos del INE e IGE

En este contexto el caso del sector industrial en este pasado año 2016 es doblemente preocupante. Porque, por un lado, apenas estaría creciendo a tasas de la mitad del conjunto de la economía y porque, por otro, según el IGE lo estaría haciendo por debajo de la media de España. Se situaría aquí, en consecuencia, un factor determinante por el lado de la oferta de la desaceleración prevista para este año 2017.

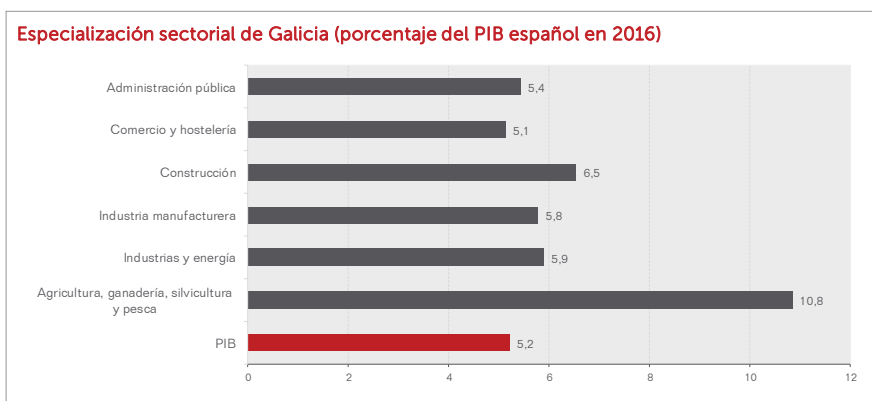
El comportamiento del sector industrial mostraría una clara desaceleración durante el bienio 2015-16 y sería, por tanto, el factor determinante de la caída del crecimiento del PIB prevista para este año 2017.

Conviene que adelantemos estas tendencias más recientes de cara a las previsiones para el presente ejercicio de 2017, ya que el análisis sectorial que realizaremos con los datos ARDÁN en un apartado posterior tendrán necesariamente que circunscribirse al bienio 2014-2015, en el que las tendencias sectoriales fueron, lógicamente, mucho más positivas.

1.3. Empresas y sectores de actividad

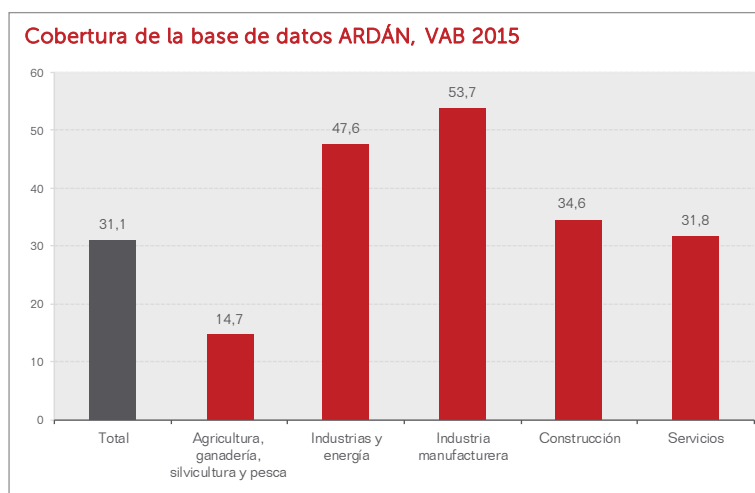
Las más de 18.000 empresas incluidas en la base de datos ARDÁN constituyen una muestra muy representativa de las 90.000 empresas que cuentan en Galicia al menos con un asalariado. Como veremos en este apartado, esa representatividad tiene dos vectores: las actividades en las que Galicia está más especializada y en el tamaño de las empresas.

En el primer aspecto, los datos del INE para el año 2016 siguen confirmando que Galicia tiene un peso en España superior al que le correspondería en función de su PIB en las actividades del sector primario, la energía, las manufacturas y la construcción, siendo defectiva en muchas ramas de los servicios destinados a la venta (incluidas las del comercio y la hostelería, pero no de la administración pública).



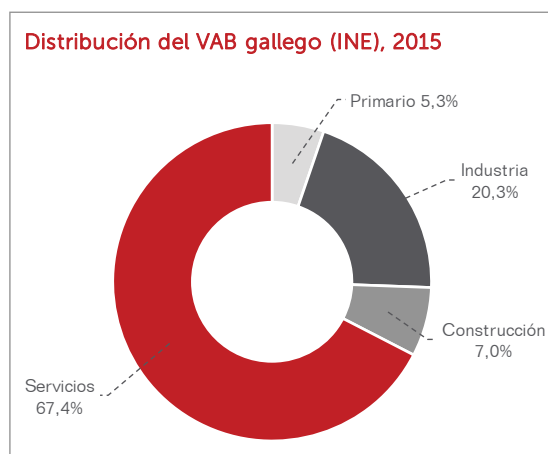
Fuente: Elaboración propia con datos del INE

La cobertura de la base de datos ARDÁN en términos de VAB, en relación al total estimado por el INE para nuestro año de referencia (2015), informa de como salvo para el caso de las actividades del sector primario dicha cobertura supera un tercio del total, y llega a alcanzar más del 50% en la industria manufacturera.

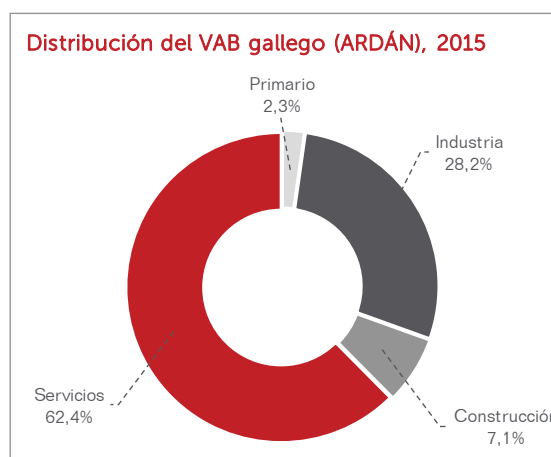


Fuente: Elaboración propia con datos del INE y ARDÁN

Esta asimetría se refleja en un mayor peso de las manufacturas en la base de datos ARDÁN y un menor peso del sector primario. Al tiempo que el peso del sector de la construcción y de los servicios es muy semejante. No obstante, en los servicios la muestra de empresas ARDÁN no incluye las actividades financieras y una muy pequeña parte de las actividades de los servicios públicos. Son ausencias que quedan compensadas por la inclusión en este sector de las actividades de distribución comercial, logística o diseño del gigante INDITEX.

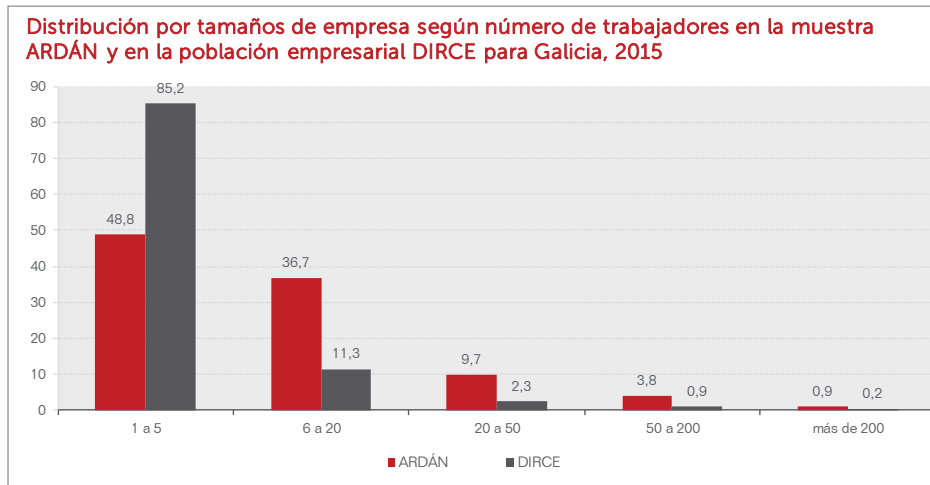


Fuente: Elaboración propia con datos del INE



Fuente: Elaboración propia con datos ARDÁN

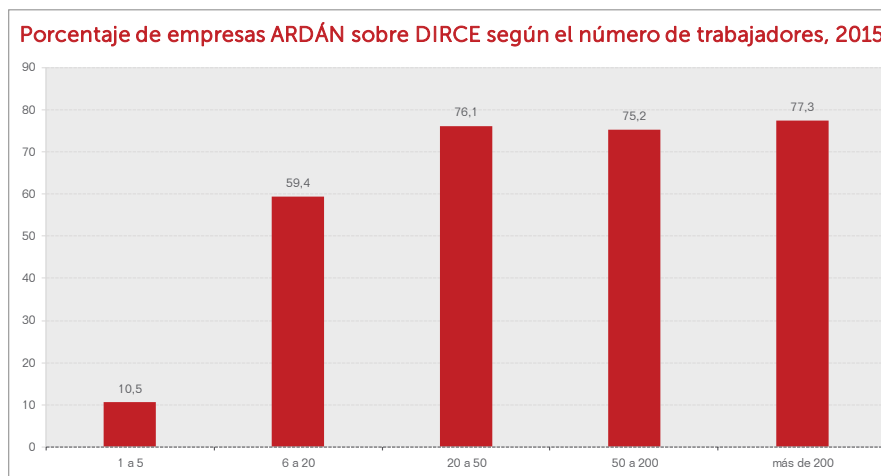
Si el único vector de especialización en el que la representatividad de ARDÁN es reducido es en el del sector primario, en términos de tamaño empresarial su debilidad se centra en las microempresas de menos de cinco trabajadores. En el resto de estratos de tamaño considerados, cuando comparamos los datos del Directorio de Empresas del INE con los de nuestra base de datos, la representatividad de ARDÁN es muy alta.



Fuente: Elaboración propia con datos INE y ARDÁN

Solo para estas microempresas apenas el 10% de las asentadas en Galicia están en la base de datos ARDÁN, lo que explica que sean en esa base de datos el 48% del total mientras que para el INE llegan al 85%.

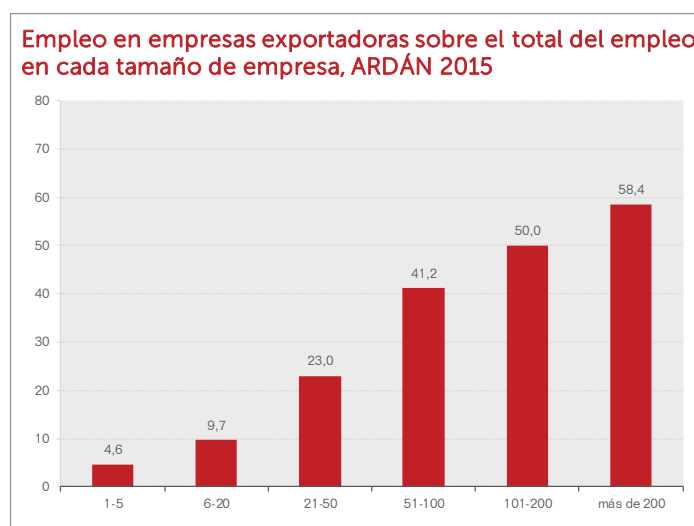
Pero para las empresas de entre 6-20 trabajadores ARDÁN ya incluye a casi el 60% de todas las existentes en Galicia, porcentaje que asciende a más del 75% en el resto de tamaños por encima de los veinte trabajadores.



Fuente: Elaboración propia con datos INE y ARDÁN

Este sesgo representativo de la base de datos ARDÁN en lo que atañe a las empresas de tamaño mediano y grande se complementa con otro rasgo virtuoso de las mismas: su elevada vocación exportadora y, en consecuencia, su potencialidad para crecer en base a la demanda externa. Pues cuando cruzamos el empleo de nuestras empresas exportadoras en relación al empleo de todas las empresas (sean o no exportadoras) según tamaños, nos encontramos con que para las microempresas apenas 5 de cada 100 empleos dependen del mercado exterior, para las pequeñas (de 6 a 20 empleos) apenas dependen 10 empleos de cada 100, pero a partir de un tamaño de 50 trabajadores la vinculación del empleo con la demanda externa se sitúa en más del 50% del mismo.

El papel crucial de nuestras empresas exportadoras puede subrayarse de otra forma: aunque no llegan a ser el 10% del total de empresas de la base de datos ARDÁN suponen casi el 40% del empleo de todas las empresas.

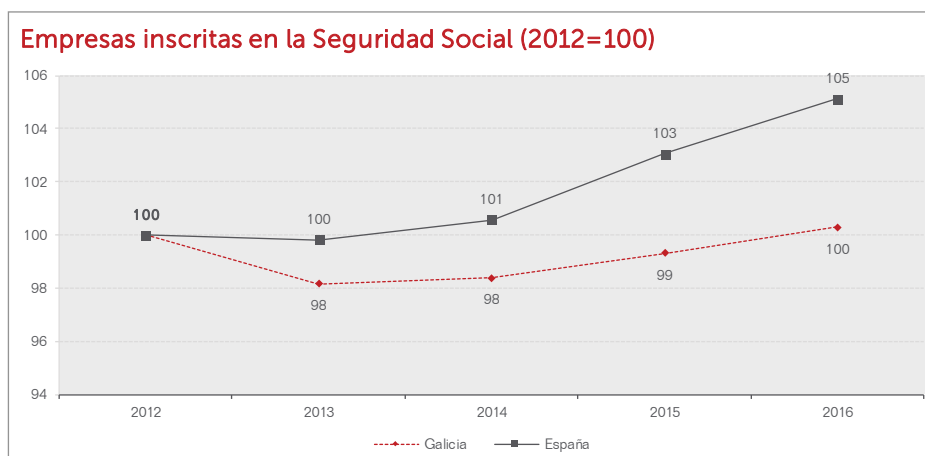


Fuente: Elaboración propia con datos ARDÁN.

En síntesis: la especialización manufacturera de la base de datos ARDÁN, y en empresas de tamaño mediano y grande vinculadas al mercado exterior explicaría que el diagnóstico derivado de sus magnitudes se aplique sobre todo a actividades que encajen en esa triple caracterización. Actividades estratégicas porque la producción material en empresas de tamaño adecuado y orientadas a los mercados externos debe considerarse el motor productivo básico de una economía regional.

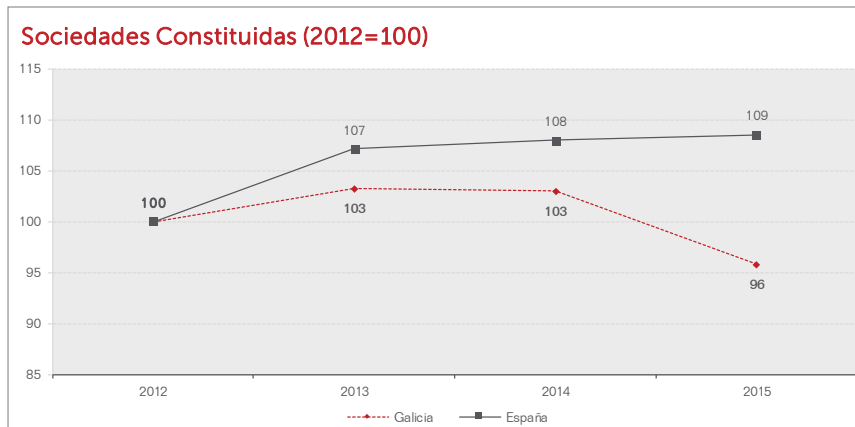
Sobre la demografía empresarial gallega, una vez caracterizada como antecede, es conveniente realizar un par de precisiones más coyunturales para el bienio 2014-2015, objetivo central de este informe.

La primera de ellas tiene que ver con la evolución del *stock* empresarial de Galicia en relación con lo que suceda en el conjunto de España. Tomando como año base el 2012, en Galicia se habría recuperado el nivel de ese año en el 2016, tres años más tarde de lo que habría sucedido en España en su conjunto.



Fuente: Elaboración propia con datos de <http://www.empleo.gob.es/estadisticas/emp/welcome.htm>

Estos datos nos ponen en antecedentes de que quizás el flujo de constitución de empresas no esté siendo en Galicia tan dinámico como en el conjunto de España. Tomando números índice en el mismo año 2012 observamos que mientras en un caso el índice tiene una ligera tendencia creciente, siempre por encima del nivel inicial, para Galicia se interrumpe en el año 2014. Esperemos que los datos definitivos del año 2016 permitan retomar una senda paralela a la del conjunto español.

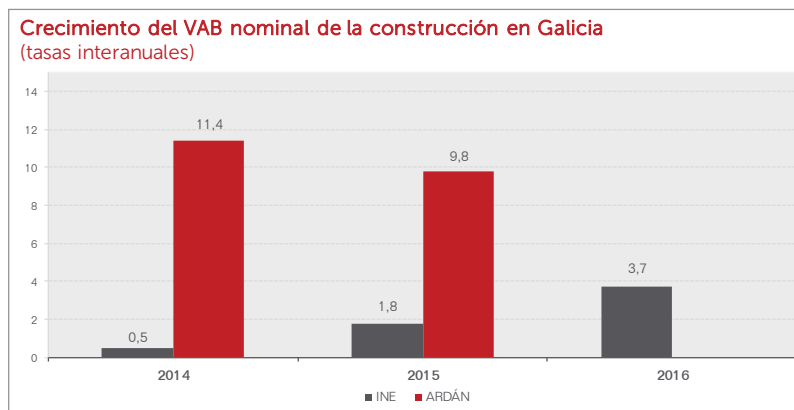


Fuente: Elaboración propia con datos del INE

1.4. Coyuntura económica sectorial

Para el bienio 2014-2015 cuyos datos cierran el presente informe ARDÁN ya hemos anotado que si las estimaciones del INE sobre el ritmo de la recuperación económica de Galicia eran muy positivas (cerrando el bienio con tasas superiores a los tres puntos porcentuales), las estimaciones de la base de datos ARDÁN para una muestra de 18.235 empresas aún lo eran más (con tasas nominales que duplican las estimaciones del INE).

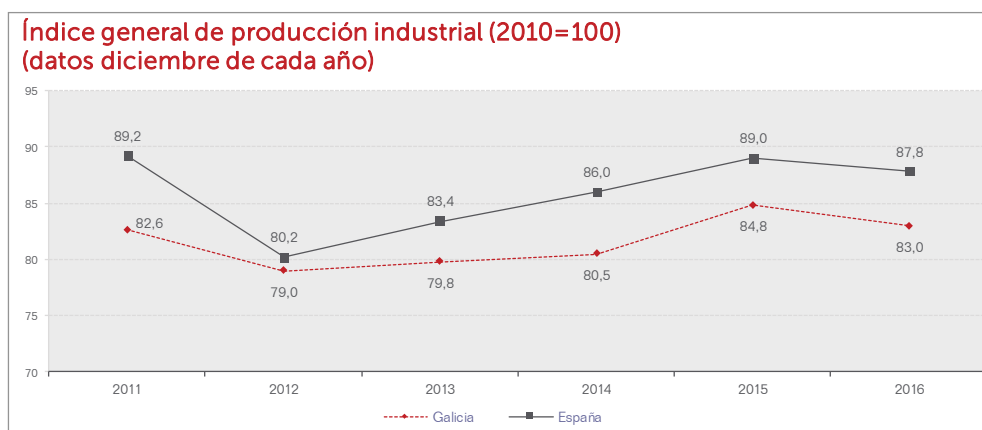
También sabemos que si un sector económico de nuestra economía está especialmente bien representado en la base de datos ARDÁN es el de las manufacturas. Si el año pasado decíamos que las estimaciones para 2014 de ARDÁN avanzaban la poderosa recuperación industrial de 2015, en este informe se comprueba como el INE ha revisado sus estimaciones al alza haciéndolas prácticamente coincidir con las que la base de datos estima para 2015.



Fuente: Elaboración propia con datos INE y ARDÁN

Unas tasas de crecimiento nominal del sector industrial que en 2015 se sitúan muy por encima de las del crecimiento medio de la economía gallega. Y en línea con el crecimiento medio industrial para el conjunto de España. En ambos casos muy asociado al excelente desempeño exportador del que hablaremos en el siguiente apartado.

Se comprueba ese paralelismo con la recuperación industrial del conjunto de la economía española, también en los índices de producción industrial con base 100 en el año 2010. Una recuperación que se acelera a lo largo de los años 2012 a 2015, para luego presentar una ligera desaceleración en 2016.



Fuente: Elaboración propia con datos del INE

Los índices de producción industrial también nos permiten identificar qué actividades industriales están detrás de esa poderosa recuperación. Sin duda la energía y los bienes de consumo destacan en el polo positivo. En el menos positivo, por estar aún muy alejados del nivel base de 2010, destacan las actividades de bienes de equipo (como el naval) o de consumo duradero (como automoción). Este último extremo también viene confirmado por la base de datos ARDÁN.

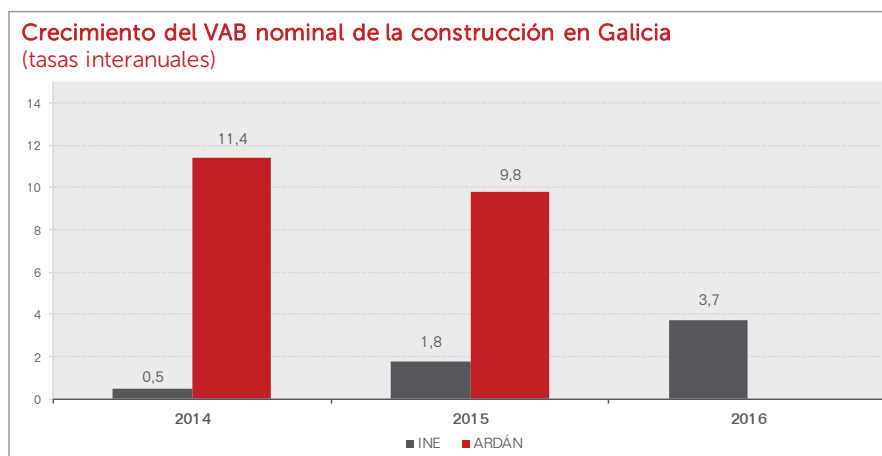
Índices de producción industrial en Galicia.
Base 100 en 2010, datos enero de cada año

	2014	2015	2016	2017
Bienes de consumo	95,1	88,0	89,9	97,6
Consumo duradero	54,8	56,2	67,5	75,0
Consumo no duradero	98,2	90,4	91,7	99,3
Bienes de equipo	65,9	62,5	65,0	66,9
Bienes intermedios	79,0	75,8	87,3	92,6
Energía	134,9	132,8	135,0	131,6

Fuente: Elaboración propia con datos del INE

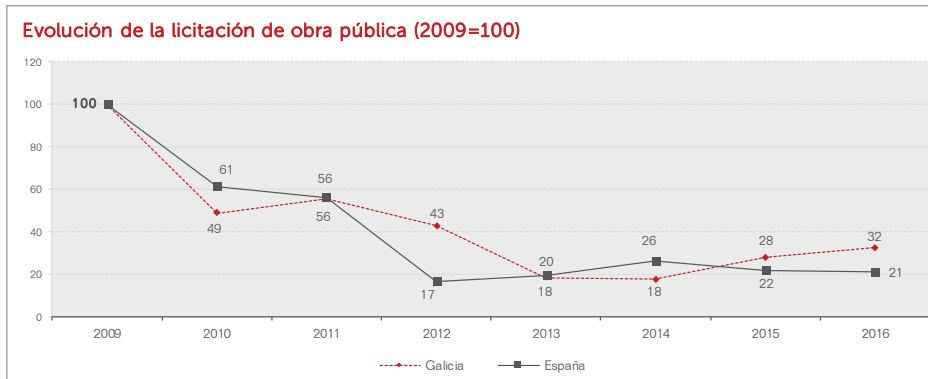
Mientras en las manufacturas la representatividad de la base de datos ARDÁN es muy elevada, en el caso de la construcción es más reducida y apenas de algo más de un tercio del total de actividad del sector en Galicia.

Quizás así se pueda explicar que las estimaciones de crecimiento de la base de datos se sitúen muy por encima de las del INE, aunque más cercanas a las del IGE que en este caso estima para 2015 una recuperación del sector mucho más acusada (3,8% frente a 1,8% del INE). La buena noticia es que las estimaciones para el año 2016 del INE confirman esa paulatina aceleración del sector en Galicia que para ARDÁN ya venían siendo comprobables en el bienio 2014-2015. O que el propio INE haya corregido sus estimaciones del pasado año para el ejercicio 2014 de un -3,7% al 0,5% que se observa en el gráfico.



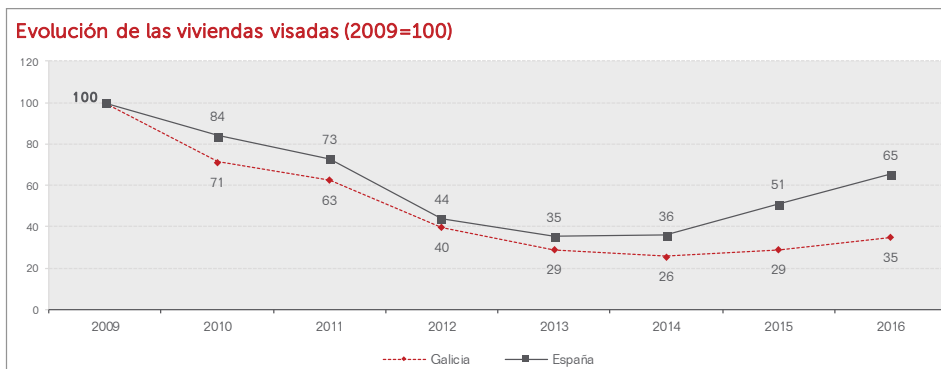
Fuente: Elaboración propia con datos INE y ARDÁN

La serie relativa a la licitación de obra pública confirma esa paulatina aceleración constructora desde un fondo de actividad alcanzado en 2013, recuperación que en Galicia tiene un mejor comportamiento que en el conjunto de España. Ello explicaría que el IGE estime un mayor crecimiento del sector en Galicia del que anota el INE y más cercano al de la base de datos ARDÁN.



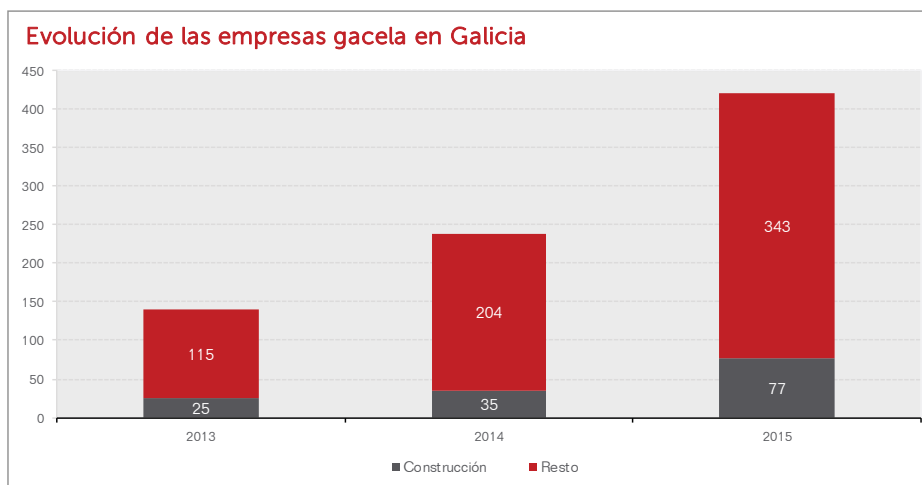
Fuente: Elaboración propia con datos del IGE

No sucede lo mismo con la actividad constructora de viviendas. Porque si bien dicha actividad en Galicia se va recuperando lo hacemos a un ritmo inferior al del conjunto de España. Y es así que mientras en Galicia aún estamos a un tercio del nivel de 2009 en España en su conjunto ya se habrían alcanzado los dos tercios de aquel referente.



Fuente: Elaboración propia con datos del IGE

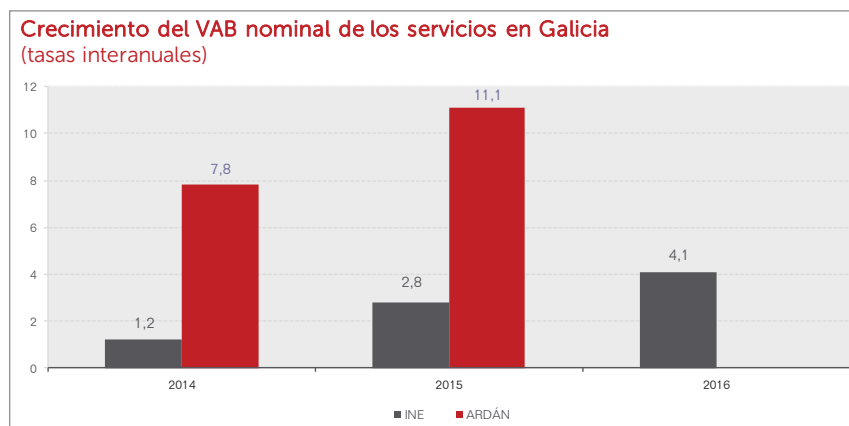
De la recuperación manufacturera y del aporte de la construcción al crecimiento global de nuestra economía dejarían constancia la empresa gacela de la base de datos ARDÁN (aquellas que a lo largo de un trienio incrementan sus ventas en al menos un 25%). En el bienio 2014-2015 su número se estaría duplicando de año en año.



Fuente: Elaboración propia con datos ARDÁN

Aun estando muy lejos de los niveles pre-crisis (pues eran casi 800 en el año 2007), su estructura parece más saneada y sólida, al estar mucho menos vinculadas a la actividad inmobiliaria. Aproximadamente la mitad hoy que en aquel año (un 17% constructoras hoy frente a un 34% entonces).

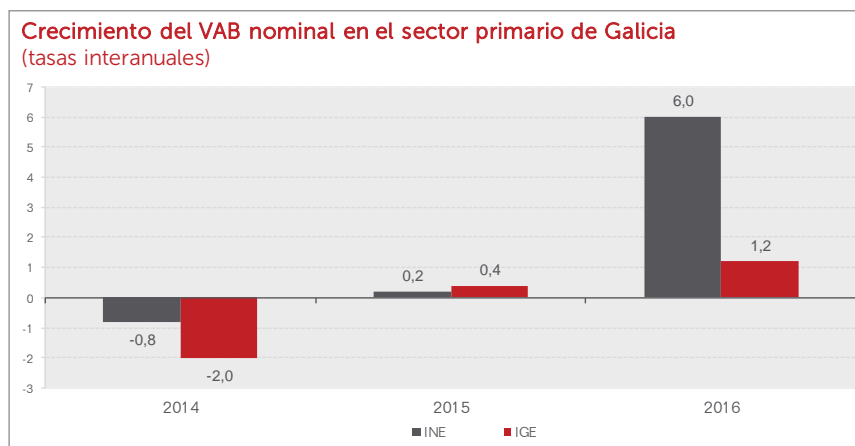
Si existe un sector de nuestra economía que tiene un peso decisivo en el VAB total ese es sin duda el sector servicios. Y ello es cierto tanto para los datos del INE como para los de ARDÁN, aunque con una asimetría significativa. En ARDÁN, desde la crisis financiera y sus consecuencias sobre el sistema gallego, siguen quedando fuera dichas actividades y, al mismo tiempo, el peso de los servicios públicos es muy reducido. Son justo estas actividades las que, por unos u otros motivos, están teniendo comportamientos poco expansivos.



Fuente: Elaboración propia con datos INE y ARDÁN

Esas ausencias, combinadas con la consideración de buena parte de las actividades comerciales, de almacenamiento, logísticas o de diseño del grupo INDITEX en este sector dentro de la base de datos, explican que la expansión de los servicios en la economía gallega durante el bienio 2014-2015 alcance tasas muy superiores en ARDÁN que para el INE. Pues en esas actividades es donde los crecimientos están siendo más espectaculares.

Hagamos un último apunte sectorial sobre el sector primario. Comoquiera que en la base de datos ARDÁN su presencia es muy poco representativa (con apenas el 15% del VAB total del sector) solo consideramos aquí las estimaciones del INE y del IGE para el sector. El bienio 2014-2015 habría sido muy negativo y tendremos que esperar al año 2016 para anotar cifras más a tono con la dinámica económica general. No obstante, las asimetrías entre las estimaciones de crecimiento interanual nominal entre el INE y el IGE (del 1,2% al 6%) aconsejan ser muy prudentes en su toma en consideración y esperar a posteriores revisiones de estas estimaciones.



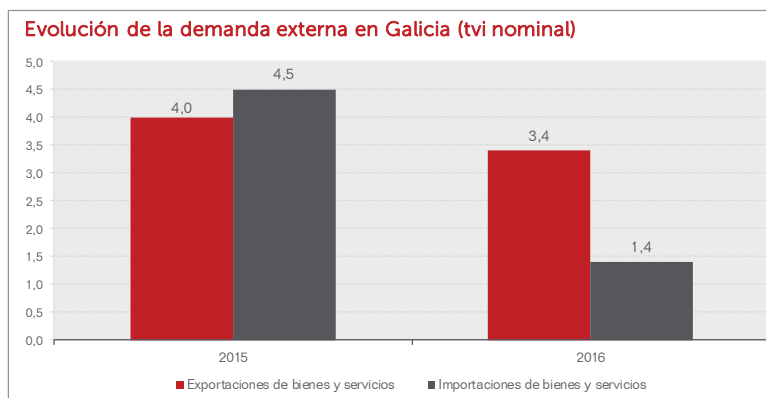
Fuente: Elaboración propia con datos del INE y del IGE

1.5. Competitividad de la economía gallega en 2015-2016

Como señalábamos en el primer apartado, la contribución de la demanda externa al crecimiento del PIB en el bienio 2015-2016 fue ligeramente más positiva en Galicia que en el conjunto de España, aunque en ambos casos no supere una aportación a la quinta parte del crecimiento total.

Sin embargo, si se tienen en cuenta las restricciones para que la demanda interna continúe desempeñando un papel tan activo en nuestra recuperación, el pulso de la demanda externa se convertirá en un motor decisivo para no desacelerar en exceso la actual recuperación económica.

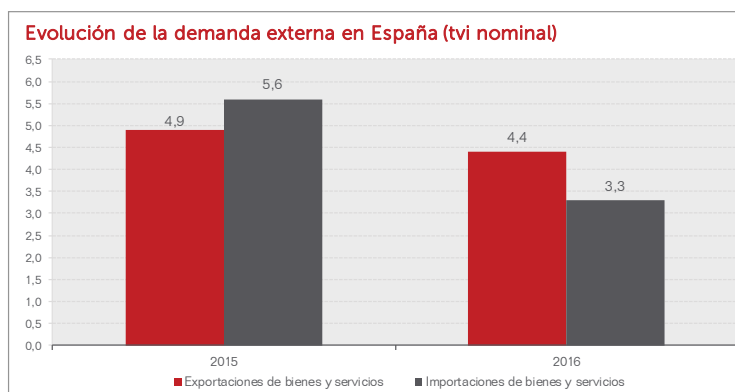
Cuando observamos el conjunto de nuestras compras y ventas al exterior (de bienes y servicios) para el bienio 2015-2016 comprobamos su buen comportamiento. En Galicia las exportaciones han crecido a una tasa interanual media superior al 3% en términos nominales, lo que supone hacerlo a tasas muy superiores a la media europea o de la eurozona.



Fuente: Elaboración propia con datos del IGE

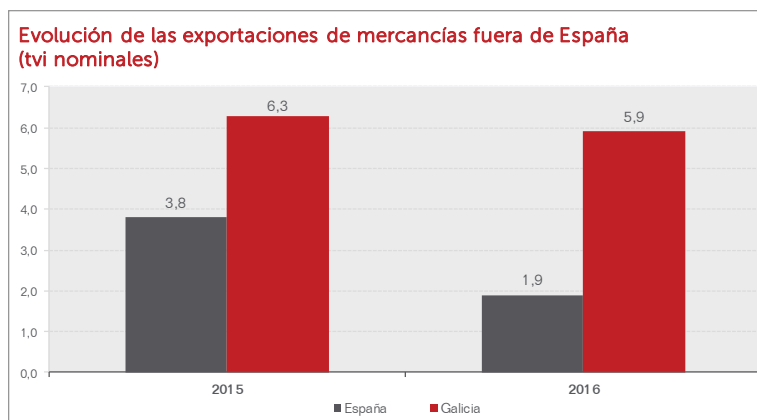
Como quiera que durante esos dos años las importaciones han desacelerado su crecimiento se habría conseguido una paulatina reducción del saldo negativo de la balanza de bienes y servicios respecto al PIB, balanza que en estos momentos presenta un saldo ligeramente positivo.

Esta evolución contrasta con lo sucedido en el conjunto de España, un dinamismo exportador de mayor intensidad, casi con toda seguridad imputable a los servicios turísticos y no, como veremos, a las ventas de mercancías fuera de España. Como, al mismo tiempo, las importaciones de bienes y servicios realizadas por el conjunto de España han crecido con mayor intensidad que en Galicia, la contribución de la demanda externa al crecimiento del PIB será de menor intensidad. No obstante, a finales del año 2016 el saldo de la balanza de bienes y servicios respecto al PIB se acercaría a un positivo 3%, cifra que supone un cambio radical respecto al importante desequilibrio negativo que la economía española presentaba antes de la crisis del año 2007.



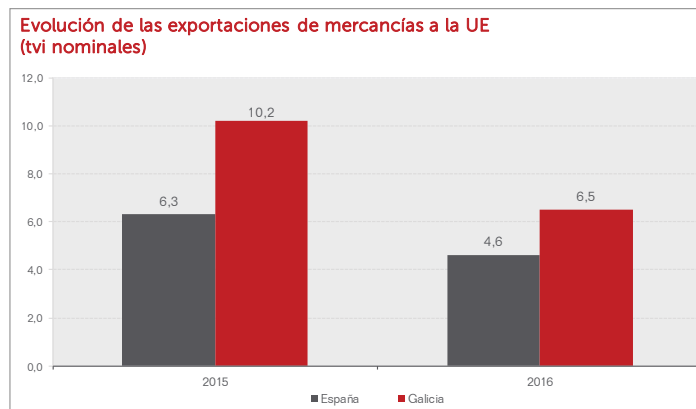
Fuente: Elaboración propia con datos del IGE

Cuando nos circunscribimos al comportamiento exportador de mercancías fuera de España (dejando fuera los servicios y las ventas de mercancías dentro de España), el buen desempeño de la economía gallega, y del conjunto de la española, se mantiene, aunque con novedades dignas de tenerse en cuenta. Porque, sin duda, el comportamiento global español es positivo y muy valioso en el contexto de la UE, con crecimientos globales para el bienio 2015-2016 en torno al 2%, pero la economía gallega triplica ese ritmo de crecimiento con una media del 6% (siempre en términos nominales). No solo el nivel es significativamente mayor, sino que la desaceleración que el conjunto de España anota en sus exportaciones entre 2015 y 2016 apenas se habría registrado en Galicia donde seguimos anotando tasas de crecimiento cercanas al seis por ciento.



Fuente: Elaboración propia con datos del Ministerio de Economía

Tiene interés diagnosticar si este comportamiento exportador global admite consideraciones distintas si se trata de los mercados internos de la UE o bien del resto del mundo. A la vista del gráfico que presentamos, resulta obvio concluir que los mercados de la eurozona y de la UE están siendo singularmente dinámicos para nuestras exportaciones ya que, en ambos años para la economía gallega, en el conjunto de la española, las tasas de crecimiento superan a las ya muy positivas del conjunto de las exportaciones.



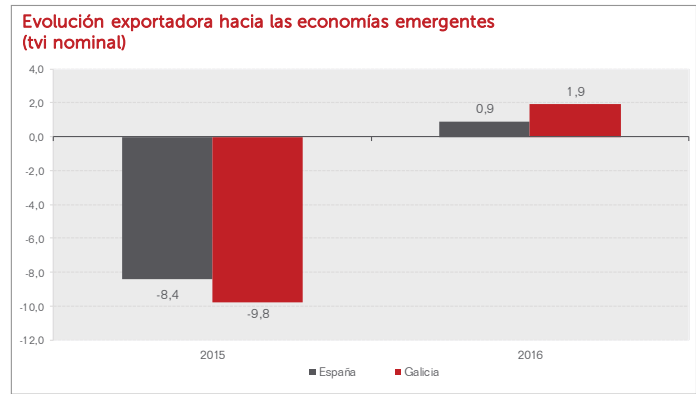
Fuente: Elaboración propia con datos del Ministerio de Economía

Este comportamiento singularmente positivo es aún más importante para la economía gallega puesto que hacia la UE se dirigen 75 de cada cien euros exportados (mientras que para el conjunto de España son 65 euros de cada cien).

Al considerar los mercados no europeos, tiene interés singular precisar nuestro dinamismo exportador hacia las grandes economías emergentes (Brasil, India, Rusia y China), no tanto por su importancia cuantitativa sino por su potencial de crecimiento.

El panorama cambia radicalmente respecto a lo observado para los mercados europeos. En el año 2015 el comportamiento exportador hacia las economías emergentes habría sido muy negativo, mientras que el 2016 habría pasado a ser positivo singularmente para el caso de Galicia. Sería una excelente noticia comprobar que este año 2017 las exportaciones gallegas hacia estas economías continúan por la senda positiva iniciada en el año 2016.

Complementaria a la perspectiva geográfica, la desagregación en los principales capítulos exportadores nos permitirá matizar a que especializaciones económicas imputar nuestro buen comportamiento exportador durante el bienio 2015-2016.



Fuente: Elaboración propia con datos del Ministerio de Economía

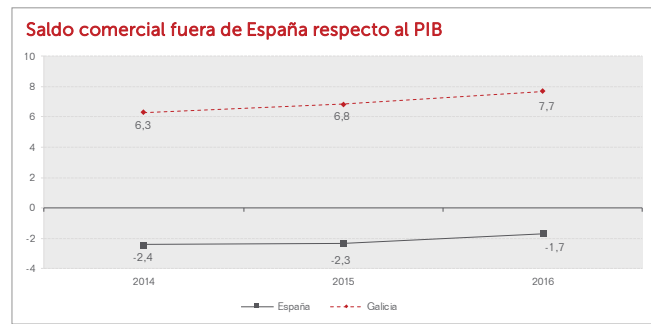
Pocas dudas ofrece el diagnóstico exportador gallego desde este punto de vista. Dos actividades concentran las partidas exportadoras más dinámicas: bienes de consumo (confección) y productos agroalimentarios. En el polo opuesto encontramos materias primas y productos energéticos con tasas negativas en 2016. Respecto al importante sector de la automoción cabe destacar que el bienio 2015-2016 habría dejado atrás las cifras negativas del año 2014, pero también que en el año 2016 sus tasas de crecimiento interanual se situaron en la tercera parte de las anotadas el año anterior.

Consolidar el buen comportamiento de confección e industrias alimentarias, así como recuperar los ritmos exportadores en automoción son los retos para nuestro inmediato futuro. Sin olvidar una necesaria diversificación en semimanufacturas y bienes de equipo (con especial atención a la construcción naval).

	2014	2015	2016
Alimentación, bebidas y tabaco	1,5	8,5	7,7
Productos energéticos	-10,8	0,4	-6,2
Materias primas	-0,4	-8,2	-4,0
Semimanufacturas	-2,7	5,5	3,8
Bienes de equipo	-5,3	3,2	1,2
Sector automóvil	-7,7	3,9	1,2
Bienes de consumo duradero	-0,2	18,5	12,0
Manufacturas de consumo	3,9	13,5	17,1
TOTAL	-5,1	6,3	5,9

Fuente: Elaboración propia con datos del Ministerio de Economía

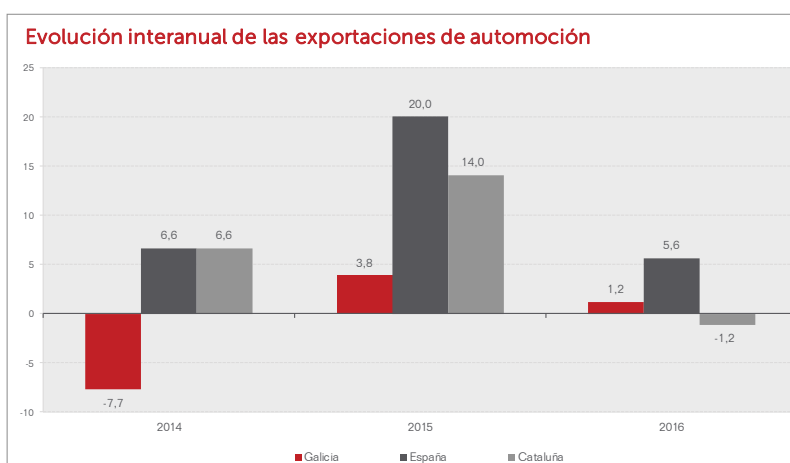
Antes de profundizar algo más en nuestros dos principales vectores exportadores (automoción con el 18% y confección con el 27%), parece relevante sintetizar el desempeño exportador fuera de España cuantificando el signo y volumen de nuestro saldo comercial en relación al PIB. Lo hacemos para Galicia y el conjunto de España.



Fuente: Elaboración propia con datos del INE y del Ministerio de Economía

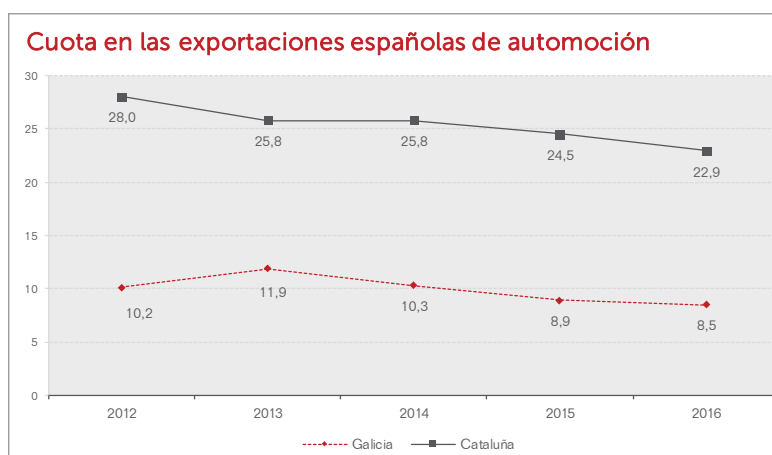
Galicia habría continuado mejorando su positivo saldo comercial fuera de España (en casi 1,5 puntos de PIB), mientras que el conjunto de España haría lo propio, aunque manteniéndose aún en cifras negativas. Galicia contribuiría así de forma muy significativa a la mejora del saldo comercial español, mientras que otras Comunidades Autónomas (como Cataluña o Madrid entre otras) aportarían saldos comerciales negativos fuera de España. Más del 70% de ese tan positivo saldo comercial exterior está vinculado a las exportaciones de los sectores de automoción y confección, y por ese motivo conviene que detallemos su coyuntura competitiva en el bienio 2015-2016.

Por lo que respecta a las exportaciones del sector de automoción, aunque su comportamiento en el bienio ha sido positivo en Galicia, sus tasas de crecimiento se han situado por debajo de la media española. Es este un indicador que debiera motivar una reflexión sobre nuestro diferencial competitivo con otras regiones españolas. Y no, desde luego, con Cataluña a la vista de su comportamiento exportador en el año 2016. Sin embargo, debe añadirse que la evolución del número de empresas exportadoras del sector en 2016 (hacia la UE y hacia las economías emergentes) ha sido más positivo que en el conjunto de la economía española.



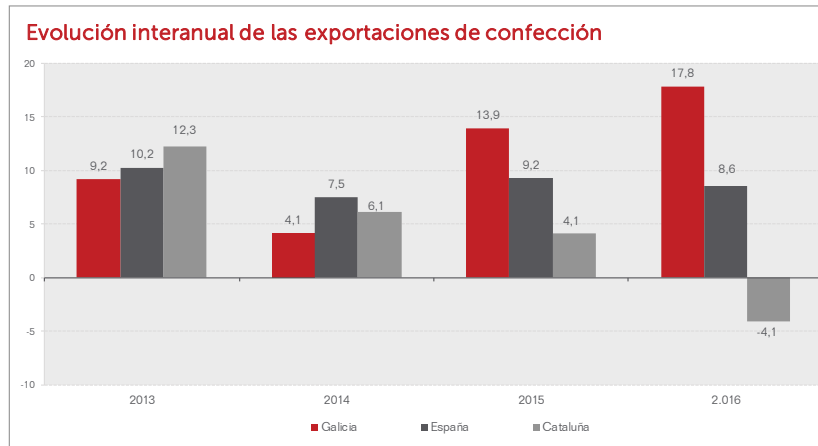
Fuente: Elaboración propia con datos del Ministerio de Economía

Con estas premisas no sorprende comprobar que la cuota de exportaciones de automoción realizadas desde Galicia o desde Cataluña esté disminuyendo. Un síntoma de pérdida relativa de competitividad ya que el conjunto de las exportaciones españolas está anotando un fuerte dinamismo. Una pérdida que en el cuatrienio 2012-2016 ha sido de mucha mayor intensidad en la economía catalana que en la gallega sin que esto deba servirnos de mucho consuelo.



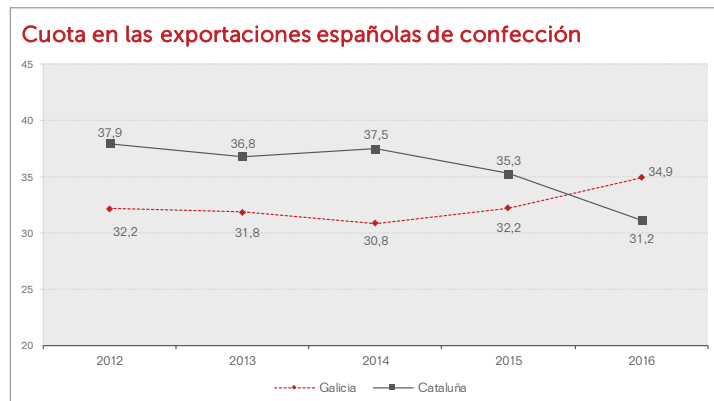
Fuente: Elaboración propia con datos del Ministerio de Economía

Por lo que respecta al sector de la confección las cosas suceden de forma completamente distinta. El bienio 2015-2016 ha de considerarse excepcional para las exportaciones gallegas del sector. En un contexto de fuerte expansión del conjunto de las exportaciones españolas de confección (con tasas cercanas a los dos dígitos), en Galicia se supera de largo el comportamiento medio. Cosa completamente distinta de lo que sucede en Cataluña que llega a cerrar el año 2016 anotando un retroceso de sus exportaciones.



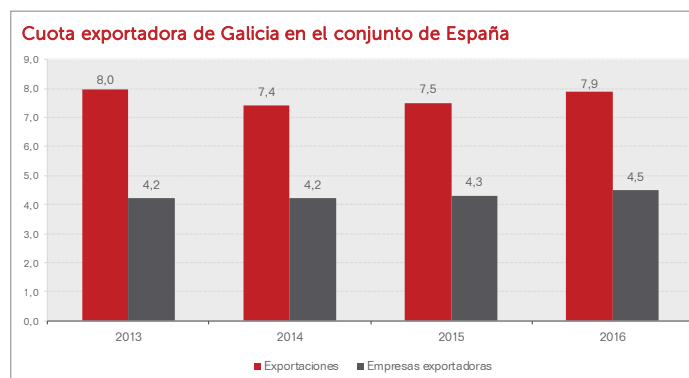
Fuente: Elaboración propia con datos del Ministerio de Economía

También es muy positiva la evolución del número de empresas exportadoras del sector, en especial hacia los mercados de la UE. Con estas premisas no debe extrañar el impresionante recorrido de nuestra cuota exportadora en el conjunto de España a lo largo de estos últimos años. Baste decir que en el año 2016 el sector de la confección gallego habría, por primera vez, superado al catalán en su cuota exportadora dentro de España (un casi 35% frente a un 31%).



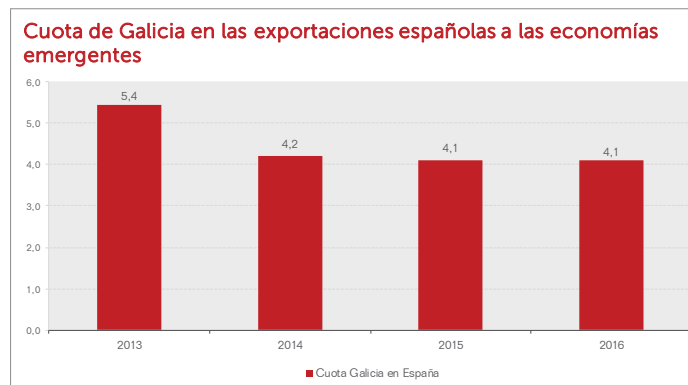
Fuente: Elaboración propia con datos del Ministerio de Economía

Este papel espectacular del sector de la confección empuja al conjunto de nuestra actividad exportadora hacia un balance final y agregado para el bienio 2015-2016 muy positivo. Pues si en el volumen exportado (en millones de euros), nuestra participación relativa se encuentra muy por encima de la cuota de nuestro PIB, en el conjunto de España no es menos importante anotar que está creciendo. Y el diagnóstico positivo se completa con la paulatina mejora de nuestro número de empresas exportadoras, aunque aún nos encontremos por debajo de la referencia del PIB (5,4%) en más de mil empresas exportadoras.



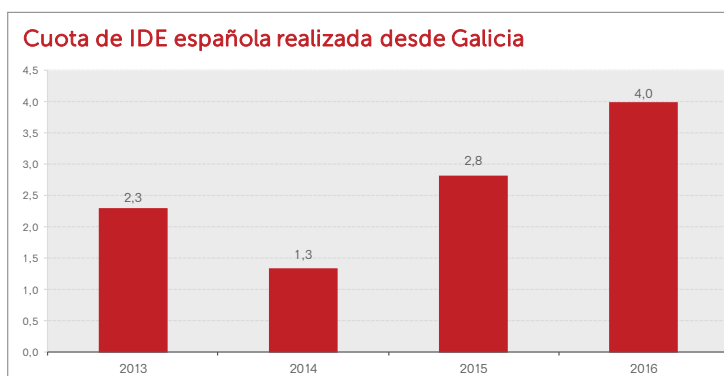
Fuente: Elaboración propia con datos del Ministerio de Economía

Sucede lo mismo en nuestras exportaciones hacia las grandes economías emergentes (China, Rusia, India o Brasil), donde nuestra cuota está muy por debajo del peso que tenemos en el PIB español y, además, la tendencia –a diferencia de lo que sucedía con las empresas exportadoras totales- no es la de reducir la brecha existente. Aquí el reto es recuperar la cuota que sí teníamos en el año 2013 (5,4%). Sin embargo, debe matizarse que en el año 2016 en cuanto al número de empresas exportadoras hacia dichos mercados el comportamiento de Galicia si ha superado la media española.



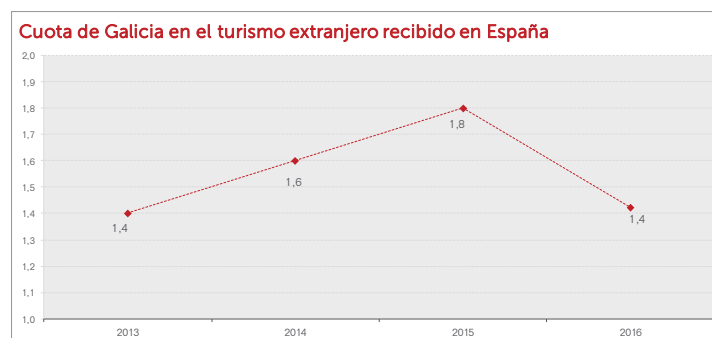
Fuente: Elaboración propia con datos del Ministerio de Economía

Como indicador complementario de competitividad exterior, recogemos los flujos de inversión directa realizados desde Galicia hacia el extranjero (IDE realizada) pues es una vía alternativa a las exportaciones si lo que se pretende es ocupar cuotas de mercado en otros países. Los datos del bienio 2015-16 suponen un avance significativo hacia el listón del PIB gallego en España. Si se tratase de una tendencia estable, lo que comprobaremos a lo largo de este año 2017, sería una excelente noticia.



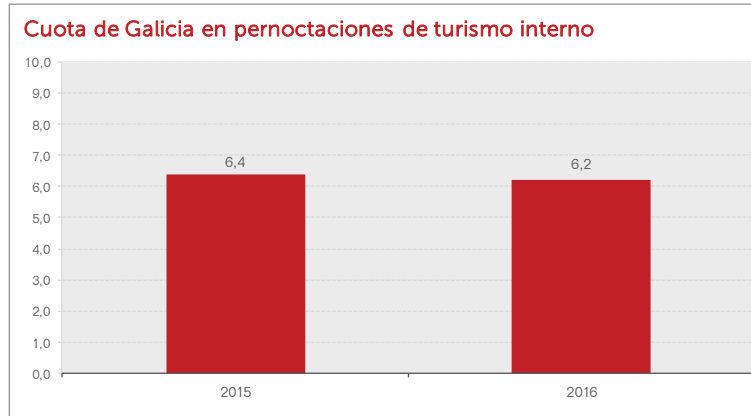
Fuente: Elaboración propia con datos del Ministerio de Economía

Por último, nos ocupamos de un vector exportador complementario del de mercancías o el de inversiones, el que tiene que ver con los servicios turísticos. Para ello focalizamos nuestra atención en el mercado de origen de fuera de España, un mercado que para la economía española es fundamental para equilibrar su déficit exterior, y que en Galicia representa una cuota muy inferior a la de otras regiones españolas (por ejemplo, Cataluña o Madrid, por no referirnos a los tópicos de sol y playa).



Fuente: Elaboración propia con datos del INE y del Ministerio de Energía y Turismo

Como se puede observar, si bien el año 2015 parecía marcar una tendencia estable hacia el listón del 2% de los viajeros (aún muy lejano del 5% que suponemos en PIB), el año 2016 ha supuesto un retroceso considerable, ya que mientras el número de visitantes extranjeros hacia el conjunto de España se incrementó en más de un 10%, para el caso de Galicia el INE estima una caída del 17%. Conviene tomar con cautela estos datos en la medida en que el año 2016 el INE asumió una estadística que hasta el año 2015 venía realizando el Instituto de Turismo de España dependiente del Ministerio de Energía y Turismo.



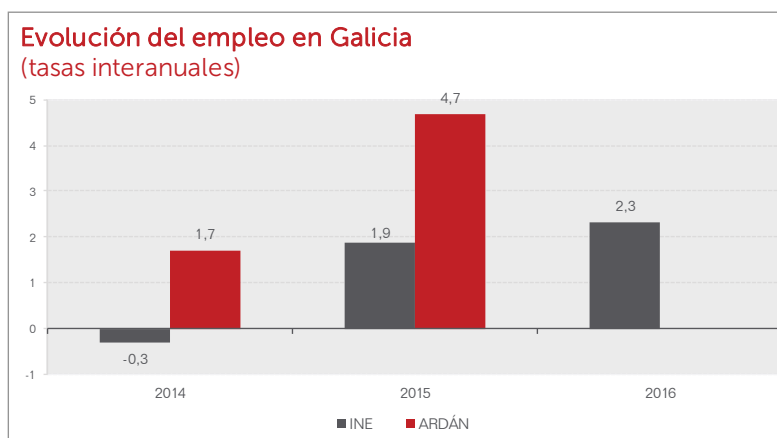
Fuente: Elaboración propia con datos del INE

Muy distinta es la cuota de Galicia en el turismo interno realizado por los residentes españoles. En este caso sí superamos nuestra cuota de PIB dentro de España e, incluso, la cuota que recibe la Comunidad de Madrid. Lo que es un buen estímulo para intentar equilibrar nuestro importante atractivo en el turismo interno con el, mucho menor que tenemos para los mercados emisores extranjeros. Sin relajarse en el primero de ellos para no profundizar en el pequeño bajón relativo del año 2016 respecto al 2015.

1.6. Desarrollo económico regional

Durante el bienio 2015-2016 sabemos que el crecimiento económico de Galicia se situó (ya sea en PIB real o en VAB nominal) en tasas por encima del 3 %, una recuperación que se produce a buen ritmo y en intensidad muy semejante a la media de la economía española.

Conviene evaluar en este último apartado si en términos de empleo y de rentas la recuperación se está concretando de forma inclusiva y favorable al bienestar social. Para ello evaluaremos en primer lugar su conversión en empleo, ya que el primer problema del país es sin duda el de una elevada tasa de paro y de la baja calidad media del empleo que se crea.



Fuente: Elaboración propia con datos del INE y ARDÁN

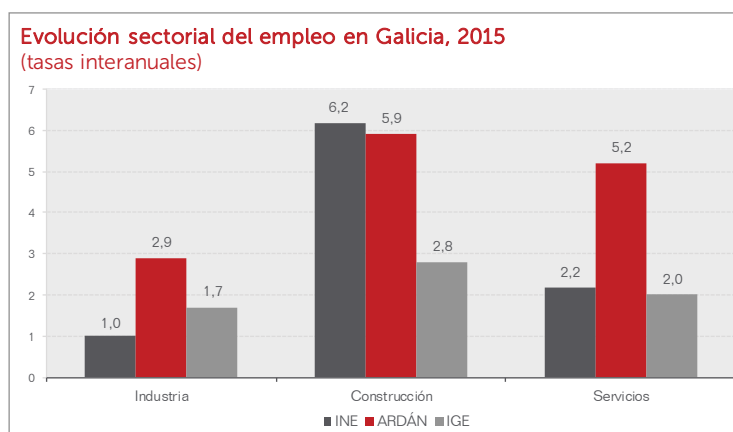
Se observa una clara generación de empleo en el bienio 2015-2016 que, además, estaría incrementando su ritmo de crecimiento. Aunque inmediatamente hay que añadir que la creación de empleo se concreta a tasas inferiores a las del PIB (un 2% frente a un 3%). Esta afirmación se confirma también con los datos del IGE.

No sucede lo mismo en el conjunto de España donde las tasas de crecimiento del PIB y del empleo toman valores mucho más cercanos.

Los datos interanuales de evolución de las afiliaciones a la seguridad en diciembre de 2015 confirman este diagnóstico, ya que en Galicia habrían crecido en un 2,1% mientras en el conjunto de España lo habrían hecho en un 3,2%. De nuevo se registra una mayor brecha en relación al crecimiento del PIB en Galicia que en el conjunto de España. Una situación que se agravaría un poco más a finales del año 2016 (Galicia 1,9%, España 3,1%),

Las proyecciones de empleo de la base de datos ARDÁN, como sucedía con el VAB, tienen semejante tendencia, aunque a niveles más elevados. Como sucedía con el VAB, la causa hay que buscarla en la mayor representatividad de la muestra ARDÁN en sectores como el manufacturero o servicios asociados a la confección, más intensivos en empleo.

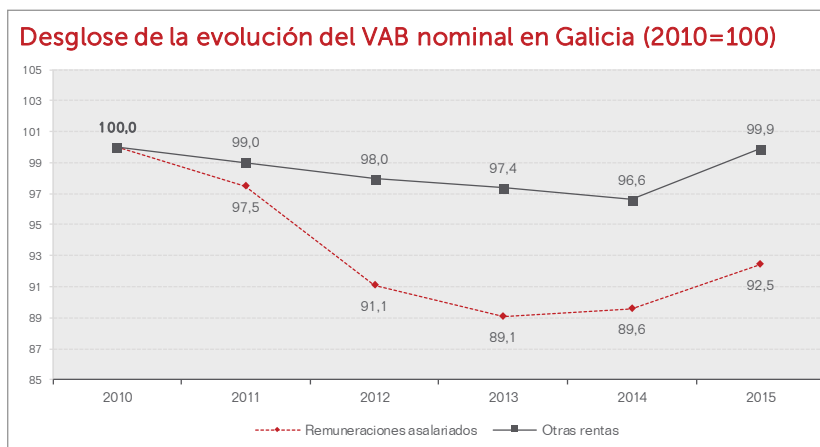
En la contribución a la generación de empleo, la desagregación sectorial para el año 2015 de las diversas fuentes disponibles permite identificar los sectores más o menos inclusivos. Sería la industria el sector menos favorecedor de dicha transformación en empleo, ocupando los servicios un lugar intermedio y siendo, desde esta perspectiva sectorial, la construcción el sector más intensivo en la creación de empleo.



Fuente: Elaboración propia con datos INE, IGE y ARDÁN

Sin embargo, en el conjunto de la economía española el sector más intensivo en creación de empleo serían los servicios, muy por encima de la construcción y las manufacturas. La diferencia con Galicia habría que buscarla en la mayor actividad constructora (obra pública), y en la menor actividad turística vinculada a la demanda extranjera como se ha visto en un apartado anterior. La base de datos ARDÁN corrige la menor aportación de los servicios en la que coinciden las otras fuentes por incluir en el sector parte de las actividades comerciales y de diseño del grupo INDITEX.

Esta insuficiente creación global de empleo junto a una prolongada devaluación salarial, tiene su reflejo en la asimétrica evolución de las remuneraciones salariales en relación al resto de rentas percibidas por los agentes económicos. Mientras estas ya habrían recuperado en 2015 el valor nominal previo del año 2010, el conjunto de las remuneraciones de los asalariados solo en el año 2015 habría iniciado una incipiente recuperación, estando aún 8 puntos porcentuales por debajo del año base 2010. Esperemos que en el año 2016 la tendencia se haya mantenido pues ello beneficiaría el empuje de la demanda nacional y favorecería una menor desaceleración económica en 2017.



Fuente: Elaboración propia con datos del INE

La última perspectiva de síntesis con la que evaluamos la transformación del crecimiento en desarrollo social es la que nos ofrece la evolución del PIB por habitante, en relación a otras Comunidades Autónomas si el valor cien es la media nacional. La buena noticia es que en el bienio 2015-2016 Galicia ha recuperado la senda de convergencia después del retroceso de años anteriores.



Fuente: Elaboración propia con datos del INE

La noticia menos buena es que dicho avance en convergencia tiene más que ver con un comportamiento demográfico regresivo que con un crecimiento económico por encima de la media.

De hecho, el INE para el conjunto del período 2010-2016 estima que el crecimiento de la economía gallega se sitúa en una tasa de variación anual acumulativa en términos reales del 0,1% frente al 0,3% de la media nacional. Se explica así que el País Vasco con una tasa de crecimiento acumulativo del 0,6%, y una población estable en los últimos años, mejore su nivel relativo mucho más que Galicia.

Albino Prada Blanco
 Grupo de Investigación GEN
 Universidade de Vigo